

¿Libertad de cátedra?

Una vez más, al acabarse el curso, se han elaborado las memorias, las evaluaciones y demás documentos de centro, retomando como cada año temas recurrentes y que parecen no terminar de aclararse nunca. Entre estos temas aparece la libertad de cátedra. Es ahora cuando los docentes debemos realizar un ejercicio de reflexión que nos lleve a la mejora, y que en esas reflexiones se recojan las realidades absolutas, por encima de presiones sociales, institucionales e incluso sectoriales. Debemos marcarnos el objetivo de querer mejorar la INFANCIA, con todo lo que eso conlleva.

Entendemos por libertad de cátedra el derecho fundamental de los educadores y educadoras por el que se puede manifestar la libertad de enseñanza, y que no solo atañe a la expresión sino también a la posibilidad de realizar la labor educativa con arreglo a las propias convicciones, siempre bajo el cumplimiento de determinados programas.

Es fundamental señalar que, como educadoras y educadores, debemos hacernos responsables de nuestra labor y plantear cada mejora como algo potencial que ha de desarrollarse en beneficio de la infancia.

He aquí algunas cuestiones que debemos plantearnos y merecen una reiterada atención:

- ¿debemos guiar, dirigir o acompañar a los niños y niñas de estas edades?
- ¿los espacios y los materiales deben provocar o invitar?
- ¿qué metodología se adecúa más a nuestra acción educativa? ¿Es acertado etiquetar la metodología?
- ¿rigidez o flexibilidad?
- ¿necesitamos utilizar libros o material editado en esta etapa?
- ¿formación del profesorado, experiencia o ambas?

El reconocimiento de la autonomía pedagógica de los centros nos implica a todos y todas, y es la línea de partida para poder ejercer esa libertad de cátedra.

La mejor forma de llevar a cabo nuestra libertad es compartiéndola con las compañeras, maestras y educadoras, asegurando que defendiendo cada una, cada uno, sus intereses y sus ideas, podemos enriquecernos, transformarnos y moldearnos en pro al objetivo de mejorar la infancia y la escuela.

Solo con los espacios y los tiempos de diálogo, de debate, de consenso y de acuerdos seremos capaces de responder con rigor y respeto pedagógico a estas cuestiones y a tantas otras.

Es competencia y responsabilidad nuestra velar por la calidad de la enseñanza en todos sus aspectos y, en particular, por la mejora de nuestra intervención en el proceso de enseñanza.

Página abierta	La importancia de la emoción	Laura Hemando	2
Educar de 0 a 6 años	Aquí y ahora. La vida cotidiana en un contexto de espera	Eva Sargatal	8
Escuela 0-3	Una mirada al momento de las comidas	Annia Vilaró	14
	Historias (in)visibles	Cristina Martí y Ana María Jaramillo	22
Qué vemos, cómo lo contamos	El tiempo fluye	Sergio Díez	26
Escuela 3-6	Caricias literarias	Cristina Salamanca	28
	Cuando el placer es la primera acción...	Susana de Iscar	32
Infancia y sociedad	La Maison Verte, 40 años	David Aparicio	38
Qué descubrimos, qué creamos	Sintiendo la magia de la luz	Sara Alcocer y Eva Iglesias	42
Libros al alcance de los niños	sumario		45
Mediateca			46